El Maipo



La arquitectura del nuevo orden: Dilma Rousseff detalla cómo el NDB y los BRICS están construyendo la multipolaridad en la práctica.

Posted on Noviembre 4, 2026

La presidenta del Nuevo Banco de Desarrollo explica la expansión a 20 países, el papel estratégico de las monedas locales y la superación de las antiguas limitaciones del unilateralismo financiero.

La transición en curso en la gobernanza global no es mera retórica diplomática: ya cuenta con estructuras institucionales consolidadas, balances sólidos y proyectos de infraestructura a largo plazo en marcha. Esta es la esencia del análisis presentado por la presidenta del Nuevo Banco de Desarrollo (NBD), Dilma Rousseff, en una entrevista exclusiva con TV 247.

Al detallar la trayectoria y las perspectivas del llamado Banco BRICS, Dilma trazó el mapa de una profunda transformación geopolítica, en la que el Sur Global deja de ser un mero espectador pasivo de las decisiones tomadas en el Norte y se consolida como arquitecto de una nueva arquitectura financiera y multilateral.

“La multipolaridad es multilateral, multicultural y multidiversa. Es muy difícil sostener la etapa actual de desarrollo de la humanidad con modelos unilaterales y hegemónicos, en los que un único centro impone sus reglas, su cultura y su visión del mundo”, afirmó el expresidente.

Un contrapunto al modelo de Bretton Woods.

Dilma recordó que la creación del NDB —formalizada en 2014 durante la histórica Cumbre de Fortaleza bajo su presidencia— surgió como una respuesta concreta a las asimetrías históricas de las instituciones de Bretton Woods, como el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial.

Según el presidente del NDB, la diferencia fundamental radica en la preservación innegociable de la soberanía nacional:

– Modelo impulsado por la demanda: El NDB no impone medidas de austeridad, desregulación ni requisitos para privatizar activos públicos como condiciones previas para la aprobación de préstamos.

– Respeto por los proyectos locales: Las operaciones del banco se rigen por las prioridades definidas por los gobiernos soberanos de los propios países miembros.

– Financiación a largo plazo: Los préstamos se estructuran con plazos extendidos de 10, 20 y 30 años y costes altamente competitivos, lo cual es esencial para proyectos de gran envergadura que el capital privado y los bancos tradicionales se muestran reacios a financiar.

“Nuestra misión no es decirle a un país lo que debe hacer, porque quienes están fuera rara vez comprenden la complejidad de la realidad local. Nuestro papel es apoyar el proyecto de desarrollo que la propia nación ha diseñado”, recalcó.

Monedas locales: neutralizando la trampa del dólar hegemónico

Uno de los momentos más teóricos y perspicaces de la entrevista abordó el papel del dólar en las finanzas internacionales. Dilma desmintió las interpretaciones simplistas de una “desdolarización” inmediata, haciendo hincapié en que el NDB opera a nivel práctico para mitigar las distorsiones causadas por la dependencia exclusiva de una única moneda de reserva.

Dilma explicó que el régimen monetario hegemónico produce dos efectos perversos: por un lado, obliga a Estados Unidos a incurrir en déficits crónicos por cuenta corriente y a la desindustrialización; por otro, impone a los países emergentes la carga de las fluctuaciones de la política monetaria estadounidense, lo que encarece las deudas y desestabiliza los balances soberanos (desajuste cambiario).

Por lo tanto, la respuesta estratégica del NDB es la institucionalización de los préstamos en monedas locales:

– Conciliación de ingresos y deudas: Cuando un país o una empresa contrae préstamos en su propia moneda (o en las monedas de sus socios comerciales), el servicio de la deuda se ajusta a sus ingresos reales, neutralizando así las perturbaciones externas.

– Recaudación de fondos alternativa: El NDB se ha consolidado como el mayor emisor privado de bonos en moneda china fuera del mercado continental (Bonos Panda), combinando operaciones en renminbi, euros y dólares para reducir costes y diversificar los riesgos.

“Un sistema financiero multilateral basado en monedas locales es intrínsecamente más seguro, más equilibrado y más estable para la economía internacional”, resumió.

De 5 a 20 miembros: la expansión exponencial del banco.

Tras una fase inicial centrada en los cinco miembros fundadores (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), el NDB aceleró sustancialmente su ritmo de expansión bajo la presidencia de Dilma.

Con la reciente adhesión de los Emiratos Árabes Unidos, Egipto, Bangladesh, Argelia y Uzbekistán, así como la tramitación avanzada de las solicitudes de Etiopía, Angola y Zimbabue, la institución se prepara para dar otro salto de gigante:

– Objetivo para 2027: El banco prevé que llegará a unos 20 países miembros a mediados de 2027.

– Diversificación y fortaleza: La ampliación de la base de accionistas aumenta la capacidad del NDB para captar fondos y otorgar préstamos en el mercado internacional, reuniendo economías con perfiles diferentes y fortaleciendo la liquidez mutua.

– Representación geográfica: El NDB ya cuenta con oficinas regionales en Sudáfrica, India, Rusia y Brasil (con oficinas en Brasilia y São Paulo que dan servicio a Sudamérica), descentralizando los servicios desde su sede central en Shanghái.

El ciclo 2027-2031: ciencia, tecnología y soberanía cultural.

De cara al futuro, Dilma describió los pilares del plan estratégico del NDB para el período 2027-2031. Sin abandonar su enfoque en el saneamiento, la logística y la transición ecológica, el banco situará la transferencia de tecnología y la innovación en el centro de todas sus áreas de operación.

Entre las nuevas directrices aprobadas por los países miembros se encuentran la financiación de parques industriales, la agricultura de alta precisión, la inteligencia artificial aplicada a la salud pública (como el proyecto Smart Hospital en Brasil) y el lanzamiento del Portal de Innovación BRICS-NDB, una plataforma destinada a compartir los avances científicos y las soluciones sociales generadas por los países del grupo, como la experiencia de Embrapa en agricultura tropical y exploración de aguas profundas en Brasil.

Finalmente, Dilma recalcó que la multipolaridad no puede sobrevivir sin respeto por la identidad y el poder blando de cada pueblo:

“El desarrollo no existe sin cultura ni sin un alma nacional. La cooperación entre los países del Sur Global debe basarse en el reconocimiento de que ninguna civilización es superior a otra. Nuestra fuerza reside en la diversidad. Cuando afirmamos nuestra soberanía y nos negamos a ser sumisos, allanamos el camino hacia la paz y un desarrollo que beneficie verdaderamente a la mayoría”, concluyó.

El Maipo/BRICS